BRÚJULA COTIDIANA
Director Riccardo Cascioli
HECHOS PARA LA VERDAD

GUERRA EN EUROPA

La guerra se decanta a favor de Rusia. Pero no se quiere negociar sobre Ucrania

INTERNACIONAL 07_08_2026

Gianandrea Gaiani

(Artículo traducido con Deepl) - No parece haber alternativas para una solución del conflicto en Ucrania que no se decida en el campo de batalla. Así lo confirman indirectamente dos noticias.

La primera procede de la rueda de prensa de Aleksey Fadeev, subdirector del Departamento de Información y Prensa del Ministerio de Asuntos Exteriores de Moscú, quien confirmó ayer que Rusia no ha recibido ninguna propuesta de los ucranianos para reanudar los contactos diplomáticos con vistas a la resolución del conflicto.

«Si los negociadores estadounidenses tienen ideas constructivas concretas, siempre estamos dispuestos a debatirlas», afirmó el diplomático, precisando que cualquier iniciativa debería tener necesariamente en cuenta los intereses legítimos de la Federación Rusa, «también en materia de seguridad».

La segunda noticia procede de los medios de comunicación estadounidenses: *Politico* destaca que, tras la suspensión temporal en marzo de 2025, la cooperación entre Estados Unidos y Ucrania en materia de inteligencia no solo se ha reanudado, sino que incluso se ha reforzado. Un dato que pone de manifiesto el papel de EE. UU. en el apoyo informativo a los ataques con drones ucranianos contra las refinerías rusas y que subraya cómo Trump ha vuelto a cambiar su enfoque del conflicto, apoyando directamente a Kiev tal y como pedía una parte importante del Partido Republicano. El senador republicano John Cornyn, miembro de la Comisión de Inteligencia del Senado, considera que el refuerzo de la cooperación en el ámbito de la inteligencia ha coincidido con un cambio en la situación sobre el terreno a favor de Ucrania.

Que la situación sobre el terreno se incline a favor de Kiev es cierto, pero solo para la propaganda ucraniana y de los países miembros de la UE y la OTAN, así como en nuestros medios de comunicación, donde desde hace meses la tendencia es no dejar entrever que los rusos están ganando terreno, de forma lenta pero constante. El canal de Telegram AMK Mapping revela que, en el mes de julio, los rusos conquistaron casi 400 kilómetros cuadrados de territorio ucraniano, más de la mitad de los cuales en la región de Donetsk, donde las tropas de Moscú han llegado a situarse a 4 o 5 kilómetros de los últimos bastiones ucranianos, Kramatorsk y Slovyansk, y ya combaten en las afueras de Aleksyevo-Druzhkivka, al norte de Konstyantynivka, la mayor fortaleza ucraniana del Donbás, tomada por los rusos el mes pasado y donde, al parecer, aún operan pequeños grupos de soldados ucranianos.

Los rusos también ganan terreno en las regiones de Zaporizhzhia, Sumy y Járkov

, y han reanudado su avance en la de Dnipropetrovsk tras una larga contraofensiva ucraniana que permitió reconquistar algunas localidades.

Los éxitos rusos, ignorados de hecho por los medios de comunicación y la clase política occidentales, se minimizan mediante la propaganda, que finge creer que los rusos sufren pérdidas espantosas de más de 30 000 militares al mes, tal y como relatan los boletines de Kiev. No existen datos fiables, pero la realidad podría ser muy diferente: la consolidada y creciente superioridad rusa en tropas, drones, medios y bombardeos aéreos y de artillería parece indicar que son los ucranianos quienes sufren las mayores bajas.

La escalada en la intensidad de las operaciones rusas también se pone de manifiesto en los bombardeos cada vez más devastadores con misiles y drones rusos sobre instalaciones industriales, centros logísticos e infraestructuras energéticas ucranianas, concentrados sobre todo en Kiev y la región circundante, así como en los puertos del mar Negro en las regiones de Odesa y Mykolaiv, que de hecho ya están inhabilitados para su uso debido a los daños sufridos y a los ataques de los drones rusos contra los buques atracados, tanto a la entrada como a la salida. En julio se registraron 35 ataques contra buques en los puertos, 22 contra buques en el mar y 67 contra instalaciones portuarias. En el mismo mes de 2025 se registraron 14 ataques contra buques. Moscú subraya que los buques alcanzados transportaban armas para Kiev, pero el bloqueo de los puertos ucranianos amenaza con impedir la exportación de cereales, con un perjuicio cuantificado por el Ministerio de Agricultura entre 1.500 y 3.000 millones de dólares.

Las regiones de Odesa y Kiev siempre han sido las mejor protegidas por las defensas aéreas y, por ello, en ellas se han concentrado muchas actividades productivas estratégicas, pero ahora los ucranianos se están quedando sin misiles, tal y como lleva tiempo lamentando el presidente Volodymyr Zelensky. «Este año, los suministros de armas antimisiles por parte de los socios se han reducido de forma significativa. El número de misiles antiaéreos de que disponemos se ha reducido a una tercera parte con respecto a 2025», declaró el presidente, subrayando que los aliados disponen de dichas armas, pero no tienen intención de entregárselas a Ucrania.

Tal y como reveló el *Financial Times*, durante la reunión con Donald Trump en el Despacho Oval a finales de julio, Zelensky solicitó un «paquete de invierno» de emergencia compuesto por 300 misiles interceptores Patriot, pero la respuesta de la Casa Blanca habría sido negativa debido a la grave escasez de estos misiles en las reservas estadounidenses, provocada sobre todo por la guerra contra Irán.

También los aliados de Washington, tanto árabes como europeos, carecen de este tipo de armas y nadie considera creíble que EE. UU. y sus aliados puedan ceder las reservas restantes a Ucrania.

En este contexto, los ataques ucranianos contra las refinerías y los puertos rusos del mar Báltico y del mar Negro, aunque causan daños, no son comparables, en cuanto a intensidad e impacto estratégico, a las devastaciones infligidas por los rusos a Ucrania. Solo en el mes de julio, Moscú lanzó al menos 126 misiles balísticos que Kiev no es capaz de interceptar en estos momentos (además de misiles de crucero y drones), la cifra más elevada desde el inicio de la guerra según datos de la Fuerza Aérea ucraniana. Una situación insostenible a largo plazo y que debería llevar a EE. UU. y a Europa a animar a los ucranianos a negociar de inmediato un acuerdo de paz con Moscú.

En cambio, la Unión Europea ha destinado otros 1 400 millones de euros a favor de Kiev, procedentes de los beneficios extraordinarios generados por los intereses de los fondos del Banco Central de Rusia congelados en Europa.

Para la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, «Rusia debe pagar por la destrucción que ha causado. Y estamos utilizando los ingresos derivados de los activos rusos inmovilizados para asegurarnos de que así sea. Ponemos a disposición de Ucrania 1 400 millones de euros adicionales. Esto respaldará la resistencia continuada de Ucrania frente a la guerra ilegal de Rusia». Aunque los activos sigan inmovilizados, los intereses de los saldos de caja, según la UE, no pertenecen a Rusia y, a propuesta de la Comisión y de la Alta Representante Kaja Kallas, el Consejo ha decidido que estos beneficios netos deben destinarse a apoyar a Ucrania.